

Revista
INserCIÓN

Año I
Vol. I
2016



PRESENTACIÓN

Inserción es una revista de ciencias sociales, pensada como una publicación conjunta del Centro Interdisciplinario de Diseño, Gestión y Evaluación de Políticas Públicas y de la Coordinación de Carreras del Área de Licenciaturas de la Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y Jurídicas de la Universidad Católica de Santiago del Estero.

Esta iniciativa, que se integra al acervo de destacadas publicaciones de la Universidad Católica de Santiago del Estero, procura brindar un útil y valioso aporte al conocimiento especializado en el dinámico ámbito de las ciencias sociales.

La especificidad que caracteriza a su enfoque, propiciada por su definida cobertura temática, resulta complementada por una referencia a la dimensión regional.

Precisamente, sin prescindir de su diversidad y de su vocación global, Inserción pretende reservarse también una cuota de reflexión para considerar la perspectiva sur.

Miguel A. Torres
Director

CUERPO

UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTIAGO DEL ESTERO SEDE CENTRAL

Av. Alsina y Dalmacio Vélez Sarsfield, 4200 Santiago del Estero, Argentina

RECTOR

Luis Eugenio Lucena

VICERRECTOR DE ADMINISTRACION

Luis Rezola

VICERRECTOR DE RELACIONES

Luis Alberto Guantay

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS, SOCIALES Y JURIDICAS

DECANA

Liliana del Valle Abdala

SECRETARIA

Nelly del Valle Cordero

COORDINADORAS ÁREA DERECHO

Mirta Peralta de Allall

Lorna Margarita Luna Hernández de Lindow

COORDINACION AREA POSGRADO

Ricardo Gabriel Ávila

COORDINACION AREA LICENCIATURAS

Jorge David Sabasta

CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE DISEÑO, GESTION Y EVALUACION DE POLITICAS PÚBLICAS

DIRECTOR

Ricardo A. del Barco

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECTOR

Miguel Agustín Torres

SECRETARIO

Jorge David Sabasta

VOCALES

Martín Alejandro Gallardo

Eliana Quadrelli

Marcela Landriel Prieto

Nelly del Valle Cordero

Mirta Peralta de Allall

Pablo Hernández

CONSEJO ASESOR

Jorge José Torres

Claudia Zemán

María del Carmen Carpintero

Lorna Margarita Luna Hernández de Lindow

Santiago Isorni

Oswaldo Peiretti

Cristián Jara

Ricardo del Barco

Raul Castillo Argañaraz

Lucía Amín de Lavaisse

Silvia Carina López

Eva Inés Valev de Jensen

María Angélica Peralta de Aguirre

Ricardo Tahhan

Daniel Kobilansky

José Antonio Musso

DISEÑO EDITORIAL

Bruno Ignacio Migliorini

RESEÑA: Es la hora. David Cameron.

Recibido: 16-04-2013

Aceptado para publicación: 17-05-2014

Autor: Juan Milián.

Editado por LID Acción Empresarial, Madrid, 2010, 172 páginas.

Juan Milián presenta una de las pocas obras que en España pueden encontrarse sobre David Cameron, actual Primer Ministro británico. No se trata de una biografía, ni de un perfil personal o político del protagonista.

Es ahí donde aparece la primera gran cualidad de este libro: la capacidad del autor para combinar aspectos relacionados con el programa político del entonces candidato, junto con los diferentes recursos que éste empleó, primero para ser líder del Partido Conservador, y después cuando se enfrentó a Gordon Brown en las elecciones generales celebradas en Reino Unido en mayo de 2010.

Al respecto, estimamos muy pertinente la ubicación histórica que hace Milián del momento en que Cameron llega al liderazgo conservador (tory) en diciembre de 2005: las tres derrotas consecutivas que el Partido Laborista de Tony Blair había infligido a sus predecesores (John Major, William Hague y Michael Howard), lo que se tradujo en trece años alejados del poder ejecutivo. Demasiado tiempo, sin duda alguna, para el que durante el siglo XX había sido considerado el “partido natural de gobierno”.

Esta cita lo explica de manera tan sucinta como pormenorizada: *“si existe un partido con una tradición larga y consolidada, ese es el Partido Conservador británico. Se considera que fue en 1783 cuando se consolidó el conservadurismo moderno de los tories, con el Primer Ministro William Pitt (el joven) y su apoyo a la libertad económica. Así pues, es inevitable que en un partido con tal tradición no surjan ciertas reticencias hacia un líder y su equipo que se atreven a impulsar un cambio, a modernizar el partido. El tory se estaba convirtiendo en un partido marginal, un partido con muchas dificultades para alcanzar el poder”* (pp. 88).

Vayamos por partes. Cuando Milián se lanza a analizar la figura de David Cameron no lo hace manera aislada. Por el contrario, demuestra un conocimiento exhaustivo de la historia del Partido Conservador británico, tanto de la más lejana (Churchill, Disraeli) como de la más cercana en el tiempo (post-Thatcherismo o liderazgos fallidos de William Hague, Iain Duncan Smith y Michael Howard).

Ello confiere a la obra un valor histórico innegable, necesario para todo estudioso de relaciones internacionales. Pero hay más ya que no se centra sólo en Cameron o en el Partido Conservador, sino que son constantes sus referencias a su gran rival: el Labour Party de Tony Blair y de Gordon Brown, explicando cómo los enfrentamientos fratricidas entre ambos políticos resultaron fatales para la suerte del partido en 2010.

De la figura de Cameron, nos ofrece rasgos personales (sus orígenes sociales, que recuerdan a otros históricos primeros ministros conservadores, como el citado Winston Churchill o Harold MacMillan) e ideológicos (donde acentúa que las influencias de uno de los referentes del conservadurismo británico, Benjamín Disraeli, están presentes en Cameron). El resultado es que Milián incita al lector a que profundice en la historia de esta histórica formación.

Un factor que ayuda a la lectura y comprensión de la obra es su acertada estructura en 14 capítulos, cada uno de los cuales se inicia con un título contundente (por ejemplo, “El relato”, “El discurso”). El lenguaje directo, con frases bien construidas, hace que el hilo conductor del argumento no se pierda en ningún momento.

En este sentido, es de gran valor una de las técnicas que emplea Milián: combinar reflexiones personales con otras de alcance general. Esto lo percibimos, por ejemplo, cuando habla de la importancia de que los políticos tengan valores: *“podemos encontrar políticos que hacen usos muy distintos tanto de los valores como de los principios. No es difícil encontrar a quienes los utilizan de manera frívola e hipócrita en sus discursos o en sus ataques al adversario. Pero gran parte del electorado aprende a identificar pronto el uso de estos valores cuando sus intenciones son simplemente utilitaristas o electoralistas. Así pues, si no hay una realidad que sostenga el discurso, el político será visto como un cínico; por lo que la mala utilización de los valores se le volverá en contra”* (pp. 45).

La obra, además del necesario contenido histórico, contiene otro de enorme valor, puesto que el autor se centra en un aspecto tan moderno como complejo como es de la comunicación política y sus diversas técnicas, cuya importancia recalca del siguiente modo: *“si no se transmiten, las ideas y valores caerán en saco roto”* (pp. 12). David Cameron ha sido consciente de ello, lo que le permite concluir que *“ideas, valores y comunicación. Éste es, pues, el tridente de David Cameron”* (pp. 13).

Así, con motivo de las elecciones de 2010, los debates entre los tres candidatos (Cameron-Brown-Clegg) fueron televisados por ITV, Sky y BBC. El propio Cameron apoyó esa medida porque *“ayudaba a animar nuestra democracia”* (pp. 76) y como añade el autor, demostraba que no daba por ganadas las elecciones, como le decían las encuestas (pp.78).

Asimismo, Milián insiste en un tema a lo largo de la obra: asociar a David Cameron con el “cambio”. No se trata del “cambio” en genérico, sino que tal concepto adquiere unas manifestaciones claras y perceptibles que nos describe. Por un lado, “cambio” en la imagen del Partido Conservador, siendo un pionero en el uso de las nuevas tecnologías, por ejemplo la WebCameron, consiguiendo la sensación de cercanía-normalidad con el elector. De nuevo en este punto, el autor hace una labor contextualizadora fundamental, puesto que advierte que esta apuesta no fue sencilla, siendo numerosas las reticencias que surgieron en el seno del Partido Conservador. Más concretamente, desde sus propias filas le acusaron de no tener ideas, de ser un producto del slogan y, haciendo un juego de palabras, le etiquetaban como “Tory Blair”.

Por otro lado, “cambio” en la jerarquía que determinados temas tenían en el argumentario tory. En este sentido, puntualiza el autor, uno de los mayores logros de David Cameron fue conseguir que materias como el ecologismo, la lucha contra la pobreza o los derechos del colectivo gay, a los que había estado asociado históricamente el Partido Laborista, formaran parte esencial del discurso conservador. Con ello, el joven líder logró proyectar entre sus compatriotas la idea de que él es el progresista y Gordon Brown el inmovilista.

Sin embargo, no se quedó ahí y dio un paso más, afirmando que si Margaret Thatcher (de cuya influencia e inspiración en ningún momento reniega), representó el cambio económico, él representa el de tipo social. De nuevo, lo que puede parecer una afirmación abstracta, lo explica con claridad, cuando indica que “sociedad no es sinónimo de Estado” y que aquélla presentaba unas deficiencias que eran necesarias subsanar. En este sentido, al discurso de Glasgow (“Broken Society”), le concede una importancia capital el autor, pues constituye una de las bases de la filosofía política de David Cameron.

El resultado, como explica Milián es que *“Cameron ha logrado que los valores conservadores puedan ser compartidos por la gran mayoría de la sociedad británica y, además, ha sabido representar mejor que nadie muchos de los valores de una izquierda que, no sólo no ha sabido universalizarlos, sino que los creía como propios e intransferibles”* (pp. 53).

Finalmente, aunque el libro está escrito poco antes de las elecciones de 2010, Milián consciente de que las encuestas daban la victoria a David Cameron, se atreve a realizar un diagnóstico de lo que podría ocurrirle. Dicho con otras palabras, ofrece un listado de retos y complejidades potenciales, en especial, la coyuntura económica y advierte, acertadamente, que *“es más que posible que Cameron se vea obligado a subir los impuestos o a recortar los servicios públicos, lo que no será muy popular, ni para la población ni para su partido”* (pp. 33).

En definitiva, un libro de muy aconsejable lectura, en el cual sobresale la capacidad de observación y análisis del autor, junto con la facilidad con que nos acerca a uno de los políticos de más protagonismo mediático en la actualidad, invitando al lector a que siga su trayectoria.

Alfredo Crespo Alcázar, Madrid 15 de abril de 2013.